

Hebreos 4:4-12
El reposo de Dios
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck Smith se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, una vez más estaremos viendo el reposo de Dios y lo que esto significa para nosotros.

Así que abramos nuestras Biblias en Hebreos capítulo 4, versículo 4 mientras el Pastor Chuck comienza con la lección de hoy.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día. Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo. (Hebrews 4:4-5)

Dios descansó al séptimo día de toda Su obra, o sea, Su obra creativa, porque la creación estaba terminada. Una vez que la creación estaba terminada ya no había la necesidad de obra creativa, y así, Dios descansó de Sus obras creativas al séptimo día. Ahora, Dios estableció, entonces, el Día de Reposo. Y Él dijo, “Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás”. (Éxodo 23:12), porque el Señor reposó en el Día de Reposo.

Este día de reposo que fue establecido en la ley de Moisés era un tipo del reposo que el creyente experimenta en Jesucristo. El problema es que ellos hicieron un trabajo del día de Reposo, y usted debería ver cómo ellos trabajan en eso. Es una tremenda tarea guardar el día de Reposo. Y realmente implica trabajar mucho en eso. “No debes llevar ninguna carga el día de Reposo”. ¿Qué constituye llevar una carga? Bueno, los dientes postizos son algo que usted carga, así que usted no puede llevar sus dientes postizos el día de Reposo. Pienso que las pestañas postizas también entran en la misma categoría, pero los rabinos realmente no tenían que lidiar con ellas. Usted no debe utilizar dinero en

el día de Reposo para comprar o vender, pero una linda conveniencia – usted puede utilizar tarjeta de crédito. Usted no va a pagar por eso hoy. De alguna forma usted tiene la sensación de que no está pagando por eso. “Es solo una tarjeta. Yo no estoy pagando por esto”.

Pero el día de Reposo, era solo una sombra del reposo que el pueblo de Dios experimentaría en Jesucristo. La sustancia es de Cristo. “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo.” (Colosenses 2:16-17).

Están aquellos que nos juzgarán por el día de Reposo. Están aquellos que incluso introducirán la adoración del día de Reposo a la iglesia, e introducirán las leyes de la adoración del día de Reposo en la iglesia. Pero si usted va a buscar ser justificado por la ley, es mejor que también se de cuenta de la maldición que viene con eso, porque dice, “Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas.” (Galatians 3:10)

Una de las cosas del día de Reposo que usted no puede hacer es encender un fuego. En el momento en que usted inicia el control de encendido de su auto, usted está encendiendo un fuego. No puede prender el interruptor de la luz. Es encender un fuego en la lámpara.

Por lo tanto, puesto que falta que algunos entren en él, y aquellos a quienes primero se les anunció la buena nueva no entraron por causa de desobediencia, otra vez determina un día: Hoy, diciendo después de tanto tiempo, por medio de David, (Hebrews 4:6-7)

Y note usted a través del texto que hay hoy, hoy, hoy, hoy, unas cinco veces más o menos. El énfasis está sobre hoy. Así que, él lo limitó a cierto día. Por medio de David en el Salmo 95, él dice, “Hoy”. Y esto fue mucho tiempo después de su fracaso en el desierto. Ellos aún no habían entrado en el reposo. Dios aún estaba hablando del día que ellos pudieron, mucho después de su fracaso.

como se dijo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones. (Hebrews 4:7).

Así que David estaba suplicando con las personas de su tiempo. Hoy, escuchen la voz de Dios. No endurezcan sus corazones. No sigan el ejemplo de aquellos en el desierto.

Porque si Josué (Hebrews 4:8)

Es una referencia a Josué quien tomó el control luego de la muerte de Moisés. Nuevamente, uno de sus grandes líderes.

Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día. (en el que ellos pudieran entrar a ese reposo)] (Hebrews 4:8)

Así que, Josué, quien los llevó a la tierra, no los llevó al reposo. Y esto es algo interesante. Aún están aquellos que han entrado en la Tierra de la Promesa pero que aún no han entrado al reposo, el reposo que Dios quiere que usted experimente como Su hijo. El reposo en la obra completa de Jesucristo por nuestra justicia delante de Dios. “Mi esperanza solo está en la sangre y justicia de Jesús. No me atrevo a confiar en nada más que en el nombre de Jesús.” Estoy reposando en Él. Él ha hecho la obra de salvación por mí. Él pagó el precio por mis pecados. Él es quien me ha hecho justo por mi fe y confianza en Él. Es una obra completa, terminada. No hay nada que yo pueda añadir para complementarlo. Fue consumado una vez y para siempre para mí por Él.

Ahora, yo tengo que por fe creer y entrar en el reposo. Si yo no creo, puedo ir en mis propios esfuerzos, en mis luchas, y en todas esas obras que yo busco hacer en mi ferviente deseo y actividad de intentar ser mejor o mejorar mi relación con Dios por mis esfuerzos. O puedo simplemente creer que Jesús lo hizo todo y entrar en el reposo de la fe.

“Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.”

Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. (Hebrews 4:9)

Hay un lugar de reposo para el pueblo de Dios.

Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas. (Hebrews 4:10)

Una vez que la obra se terminó, Dios cesó. Él descansó al séptimo día. Una vez que la obra de redención estuvo terminada por Jesucristo, Dios reposó en cuanto a la redención del hombre se refiere. Jesús dijo, “Yo he venido a hacer la voluntad del que me

envió, y a acabar su obra”. (Juan 4:34), la obra de redención por el hombre. Y en la cruz, fue terminada. Él clamó, “Consumado es”. La redención del hombre está completa.

Ahora, si hemos entrado en el reposo entonces hemos cesado de nuestras propias obras, así como Dios hizo de las Suyas, no hay nada más que Dios no haga ahora para salvarlo a usted que lo que Él ya ha hecho al proveer el medio de salvación a través de Jesucristo. Y ahora depende de usted creer y aceptar aquello que Dios ha provisto, la obra completa y perfecta de salvación y aceptación delante de Dios, y nuestro esfuerzo y labor sean aceptados por Dios. Somos aceptos en Cristo.

Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, (Hebrews 4:11)

Hey, hay un reposo. Procuremos entrar en él. Trabajemos para entrar en él, porque Satanás vendrá y lo desafiará a usted en cada paso. “Tú no puedes hacerlo. Tú no puedes vivir esa clase de vida. Tú no puedes vivir una vida de pureza y justicia y santidad”. Esa es Su obra en mí cuando yo creo y confío en Él para que lo haga. Él es capaz de hacer por mí lo que yo no puedo hacer por mí mismo. Yo tengo que creer y confiar en Él para hacerlo. No, yo no puedo por mí mismo, pero por medio de Él yo puedo. Yo puedo ser todo lo que Dios tiene para que yo sea a través de la obra de Jesucristo en mi corazón y en mi vida. “Procuremos”. Tengo que trabajar realmente en ello porque Satanás está constantemente desafiando mi posición de fe y confianza en Jesús. Satanás vendrá y traerá confusión a mi corazón. Él me mantendrá en un estado de inquietud, mientras me alienta en mis esfuerzos y obras, porque él sabe que yo voy a fallar. Todo lo que yo intente en mi carne va a fallar. Yo creo que Satanás está detrás de cada incentivo de esfuerzo carnal, porque él sabe que todo lo que usted pueda hacer en su carne es fallar, y luego usted se desanima y molesta y usted pierde su reposo y paz en Cristo. Oh, cuán importante es que procuremos entrar en ese reposo.

para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

(Hebrews 4:11)

Como lo hicieron en el Antiguo Testamento. Porque ellos estaban confiando en ellos mismos, en su poder para ir contra los gigantes, y ellos sabían que no podían. Y así, por medio de la incredulidad y desobediencia, ellos cayeron.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las

coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. (Hebrews 4:12)

La Palabra de Dios. Nuevamente, hay una Escritura que las personas muchas veces mal interpretan, y esta es la Escritura, "...la letra mata, más el espíritu vivifica" (2 Corintios 3:6). Y las personas al mal interpretarlo la utilizan para referirse solo a las Escrituras, la enseñanza de las Escrituras. Ellos dicen, "Oh, pero la letra mata". No es así. Él estaba hablando en el contexto de la carta, de la ley intentando ser justo por sus obras, eso lo matará a usted. Usted intenta vivir bajo la ley. Eso lo matará. Lo condenará a muerte cada vez. La letra mata. La letra de la ley lo matará a usted cada vez. Pero el espíritu da vida. Pero allí declara que la Palabra de Dios es viva. Es poderosa. Es más cortante que espada de doble filo, y como tal, penetra hasta separar en pedazos el alma y el espíritu.

Ahora, hay mucha adoración que es puramente física y toca nuestras emociones, pero no es necesariamente espiritual. Realmente no toca nuestros espíritus. La liturgia, el incienso, las velas, las túnicas, los cantos, toda una experiencia. Cuando usted se sienta allí, usted se siente extasiado por la belleza de la liturgia, y usted se va con la sensación de haber adorado a Dios. Pero si la Palabra de Dios no fue enseñada realmente, toda su experiencia no tuvo nada de espiritual. Realmente no alimentó su espíritu. Es solo la Palabra de Dios que es capaz de alimentar el espíritu del hombre. Usted no crece espiritualmente en experiencias físicas o experiencias emocionales. Usted crece espiritualmente a través de la Palabra de Dios. Al mismo tiempo en los servicios Pentecostales, con las reuniones altamente emocionales, que cuando las personas se van declaran la bendición del servicio, "El predicador ni siquiera tuvo la oportunidad de predicar". El Espíritu bajó y pareciera que lo alto, usted sabe, lo alto del pináculo de la experiencia espiritual es para ellos, es cuando el predicador ni siquiera tiene una chance de predicar. Ellos tienen una experiencia poderosa, emocional, pero no necesariamente una experiencia espiritual.

Porque es la Palabra de Dios que es capaz de dividir el alma del espíritu. Eso es algo que para nosotros es muy difícil. El alma y el espíritu del hombre están tan entrelazados, hay una red tan entrelazada entre ambos, que es muy difícil para nosotros discernir cuando realmente me toca espiritualmente o solo me toca de manera física, de

forma emocional. De hecho, la división es tan fina que es solo la Palabra de Dios que puede hacer esta distinción entre lo que es del alma y lo que es espiritual.

Y entonces, “discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” Ahora, yo voy a confiar en la obra terminada de Jesús, o voy a confiar en mis propias obras y mis propios esfuerzos para terminar esta obra de redención en mí, y de perfección. Ahora, si estoy confiando en mis propias obras, yo o puedo descansar, porque, yo no estoy seguro de mis propias obras, de los motivos. Algunas cosas que hacemos, que aparentemente del lado externo tienen una apariencia maravillosa. Luce muy bien. Si nuestros corazones fueran examinados honestamente, la razón por la que yo hice esas cosas fue para lucir bien, y así, me aseguré de que todos estuvieran mirando cuando lo hice. Así que, la motivación detrás muchas veces está equivocada. La motivación detrás de mis obras muchas veces es equivocada. “Guardaos”, dice Jesús, “de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos” (Mateo 6:1). Dios ayúdanos, porque muchas veces es así. Detrás de mis actos de justicia está ese deseo de ser vistos por los hombres para poder ser reconocido por los hombres como una persona justa. Ahora, tenga cuidado de esto, Jesús dijo, guárdese de que esto no le pase a usted. Porque se nos dice que un día todos estaremos delante del trono de juicio de Cristo para recibir las cosas que hemos hecho mientras estábamos en nuestros cuerpos, ya sean buenas o malas. Y que, nuestras obras serán juzgadas de qué clase son ellas.

Ahora, el juicio por nuestras obras cuando estemos delante del Señor y nuestras obras sean traídas delante de Él, aquellas obras serán juzgadas, pero ellas serán juzgadas no por lo que yo hice o no hice, sino por lo que me motivó a hacerlas. Y como ese es el juicio, la motivación que impulsó la obra, muchas de esas buenas cosas que hemos hecho serán desechadas. Mis obras serán juzgadas por fuego. Si algunas de ellas permanecen, seré recompensado por ellas.

Ahora, como hijo de Dios, yo hago obras. Y, muchas veces las personas toman estas cosas del Nuevo Testamento como Pedro dice, los escritos de Pablo, y ellos los toman para su propia destrucción. Como señala Pablo que por obras de justicia ningún hombre será justificado a los ojos de Dios, y señala la necesidad de descansar en la obra terminada de Jesús. Las personas dicen, “Bueno, entonces no tiene sentido hacer nada porque, después de todo, no cuenta nada o no interesa”. No es así.

Yo hago muchas obras, pero el motivo detrás de ellas es mi amor por Jesucristo. Yo deseo hacer cosas para Dios.

Como dice David en el Salmo 116, “¿Qué pagaré a Jehová por todos Sus beneficios para conmigo?” Y cuando pienso en todas estas cosas que Dios ha hecho por mí, mi espíritu clama, “¿Qué puedo darle a Dios? Mira todo lo que Dios me ha dado. Mira todo lo que Dios ha hecho por mí. ¿Qué puedo darle a Dios para mostrarle mi aprecio, mi agradecimiento por todos los beneficios y bendiciones que Dios ha dado a mi vida?” Y solo mostrar mi aprecio y amor, yo salgo y hago lo que puedo solo para mostrarle a Dios que lo amo a Él y aprecio todo lo que Él ha hecho.

Pero yo no me doy vuelta luego y digo, “Bueno Dios, mira. Tú debes amarme, porque mira lo que he hecho por Ti. Dios, tienes que bendecirme, porque mira lo que he hecho por Ti”. No, lo que yo he hecho lo he hecho porque Dios me ha bendecido. Él me ha bendecido tanto que quiero responderle a Él.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Hebreos en nuestra siguiente lección cuando descubramos que a pesar de que Dios reposó, Su obra aún no estaba hecha. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck continúe su estudio versículo a versículo de Hebreos. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con los comentarios finales de hoy.

(PASTOR CHUCK) Yo no espero que mis obras me hagan justo . Yo no espero que mis obras me hagan acepto. Yo no señalo mis obras cuando estoy delante de Dios y digo, “Señor, yo he hecho esto, y aquello y lo otro”. Mis obras solo son la respuesta de mi propio corazón por todo lo que Dios ha hecho por mí. Yo no busco obtener ningún crédito por la obra que he hecho, es solo la respuesta natural de mi corazón en entendimiento de todo lo que Dios ha hecho por mí. Yo quiero hacer algo por Dios.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.